El Plan Regional de Protección Civil (PLATERCAM) se activó el pasado 13 de marzo

La Comunidad cumple nueve meses al frente del dispositivo de coordinación de seguridad y emergencias que gestiona la crisis del COVID-19

- Coordina a 50.000 efectivos de Policía Local, Protección Civil, Bomberos y Agentes Forestales, entre otros cuerpos
- Durante este periodo se activó el Plan de Choque en residencias y se hicieron medio millón de test de antígenos

13 de diciembre de 2020.- La Comunidad de Madrid cumple hoy nueve meses al frente del dispositivo que coordina la labor de los efectivos de seguridad y emergencias a través del que se gestiona la crisis del COVID-19. El pasado 13 de marzo el consejero de Justicia, Interior y Víctimas del Gobierno regional, Enrique López, activó el Plan Regional de Protección Civil (PLATERCAM) para hacer frente a la gestión de esta crisis sin precedentes, que ha supuesto coordinar el trabajo de más de 50.000 efectivos en toda la región.

En estos nueve meses la Comunidad de Madrid, a través de la Agencia de Seguridad y Emergencias Madrid 112 (ASEM112), en colaboración con la Consejería de Sanidad y la Delegación del Gobierno, ha organizado el trabajo de las 114 Policías Locales de otros tantos municipios de la región; de los 2.800 voluntarios de las 96 agrupaciones de Protección Civil; de los Cuerpos de Bomberos de la Comunidad; Agentes Forestales, y gestores de emergencias.

PLATERCAM también ha permitido coordinar el trabajo del SUMMA 112, los Bomberos y Policía Municipal de Madrid, la Policía Nacional, la Unidad Militar de Emergencias, la Guardia Civil, el SAMUR, la Guardia Real, Cruz Roja y Médicos Sin Fronteras.

INFRAESTRUCTURAS DE EMERGENCIA

En la primera ola de la crisis sanitaria, la activación de PLATERCAM permitió, con la coordinación de los cuerpos y organizaciones citados, poner en marcha el Plan de Choque en residencias, que, de la mano de la Consejería de Sanidad y con el apoyo de la Consejería de Políticas Sociales, frenó el avance de la enfermedad en estos centros y supuso revisar -por parte de los profesionales que integraban el dispositivo- un total de 584 residencias.

En concreto, se llevaron a cabo 289 reconocimientos pesados, que incluían la creación dentro de las residencias de circuitos y zonas de separación entre contagiados y no contagiados; la formación del personal para evitar la propagación del virus, y la entrega de material de protección, entre otras labores.

Se realizaron también 483 reconocimientos ligeros y, en conjunto, a 801 residencias de personas mayores, de personas con discapacidad e instituciones religiosas se les hizo un seguimiento durante al menos dos meses. El trabajo de atención a las residencias también incluyó la retirada de 185 cadáveres por parte de efectivos de los Bomberos de la Comunidad de Madrid y de la Unidad Militar de Emergencias.

La enorme presión sobre el sistema funerario madrileño y nacional llevó a la necesaria apertura por parte de las autoridades madrileñas de tres depósitos provisionales de cadáveres, en el Palacio de Hielo de Madrid y en el de Majadahonda y en el Instituto de Medicina Legal. La puesta en marcha de estas infraestructuras permitió acoger a casi 1.900 fallecidos en residencias y hospitales en las mejores condiciones de conservación. Se quiso así garantizar un trato digno a todas y cada una de las víctimas que pasaron por estas instalaciones.

MÁS DE 500.000 TEST DE ANTÍGENOS

El reparto de equipos de protección individual (EPI) fue otra de las prioridades del Gobierno regional a lo largo de los meses de marzo, abril y mayo. Para ello, además de habilitar el Centro de Coordinación en ASEM112, se creó un centro logístico en las instalaciones del Instituto para la Formación Integral en Seguridad de la Comunidad de Madrid (IFISE).

Gracias a esta organización, la Comunidad de Madrid llevó a cabo 5.000 entregas de material de protección, casi 4.000 de ellas en residencias y el resto en hospitales e IFEMA. La red de asistencia que se puso en marcha permitió que las residencias recibieran EPI cada cuatro días, un apoyo fundamental en un momento de ausencia general de este material. En conjunto, desde el IFISE se hizo entrega de 2,5 millones de guantes y casi 3 millones de mascarillas.

La capacidad logística y de organización de la Comunidad de Madrid se volvió a poner a prueba a partir de septiembre. La Consejería de Justicia, Interior y Víctimas, en un trabajo conjunto con Presidencia, Sanidad, ayuntamientos, Cruz Roja y Fuerzas Armadas organizó, bajo el paraguas del PLATERCAM, la realización de, hasta ahora, más de 500.000 test de antígenos.

Previamente, en el mes de mayo, se habían puesto a disposición del personal de seguridad y emergencias de la región 10.000 test de seroprevalencia, que se llevaron a cabo en las instalaciones del IFISE.

La atención de las necesidades de los ciudadanos ha sido desde el inicio de la crisis una prioridad para el Ejecutivo madrileño. Por ello, ante el aumento exponencial de las llamadas al teléfono 112 en los meses de marzo y abril, se activó un centro de respaldo telefónico que se tradujo en la contratación de 20 operadores más por turno.

Por su parte, 50 miembros del Cuerpo de Bomberos de la Comunidad contribuyeron al montaje gestión logística del almacén del hospital de la Comunidad de Madrid en IFEMA. PLATERCAM permitió la coordinación en esas tareas entre los bomberos y los efectivos la Unidad para la preparación del recinto. Los bomberos regionales instalaron también dos estaciones de descontaminación, una en el IFISE y otra en el hospital de IFEMA, gracias a las cuales se descontaminaron 1.500 ambulancias.

Por último, el Cuerpo de Agentes Forestales de la Comunidad, además de vigilar el cumplimiento de las distintas órdenes dictadas estos meses por la autoridad sanitaria, durante el confinamiento decretado durante la primera ola centró su actividad en dar asistencia de todo tipo a residentes en viviendas aisladas en zonas rurales de la región.